DIARIO DE VERACRUZ

del domingo 8 de diciembre de 1822.

La Purísima Concepcion de Ntra. Sra.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día el Sr. coronel del ejército republicano D. Cristobal Tamaris : rondas dos oficiales del primer batallón de la libertad : contrarondas y visita de hospital el regimiento núm. 1 de la República : la escolta para el resguardo de la darán los nacionales de caballería de estramuros.— Año segundo de la Independencia, y primero de la República mexicana.— *Vazquez.*

BANDO DE ESTE GOBIERNO REPUBLICANO.

Don Antonio Lopez de Santa-Anna, Perez de Lebron, General del ejército Republicano y Gefe superior político &c. &c.

Por cuanto es la voluntad del Gobierno Republicano que las sabias, justas y equitativas determinaciones dictadas por el soberano Congreso constituyente mexicano, tengan en el presente sistema liberal su mas perfecto cumplimiento ; y siendo una de las que llaman mi primera atencion la libertad individual, y de las propiedades de los ciudadanos y demas habitantes de este hemisferio, he tenido à bien ordenar que se cumpla y lleve à debido efecto el decreto del Soberano Congreso de 22 de marzo del presente año, cuyo tenor es el siguiente :

„El Soberano Congreso constituyente mexicano, protegiendo como corresponde los sagrados derechos de libertad y propiedad y deseoso de que prospere el comercio y renazca la confianza, ha venido en decretar y decreta :

Primero. A nadie se podrá negar guia para la estraccion de monedas, sea de la cantidad que fuere.

Segundo. Mientras se forman los nuevos aranceles de comercio, pagará la moneda en los puertos por único derecho de estraccion el que está preñjado en el arancel provisional ; y nada en las aduanas donde se den las guias, ni en las del tránsito.

Tercero. Durante el presente año à nadie se podrá negar pasaporte para trasladarse con su familia y bienes, sin pagar otro derecho por los últimos que el prefijado en el artículo anterior, habiendo de acreditar que anunció en papeles públicos su salida un mes antes, y esibiendo el finiquito de sus cuentas dado por la autoridad correspondiente, si han manejado caudales públicos.

Cuarto. Dispondrà la Regencia que se devuelvan à sus dueños todas las cantidades que se retuvieron hasta aquí en calidad de depósito de quince por ciento, à escepcion de aquellos que hayan embarcado su dinero con conocimiento de la respectiva Aduana, y no hayan pagado el tres y medio por ciento, à quienes solo se devolverá el once y medio.

Quinto. Caso que no existan las cantidades depositadas, ó que no tenga el Gobierno facilidad de devolverlas por las actuales circunstancias del Erario, otorgará à los interesados escrituras con plazo de dos años, y esos créditos tendrán las mismas consideraciones que se declaren à los demas prestamistas que desde el grito de Iguala han cooperado con sus caudales al logro de nuestra gloriosa Independencia.

Tendralo entendido la Regencia del Imperio, y dispondrà lo conducente à su cumplimiento, y que se imprima, publique y circule. Dado en Méjico à 22 de marzo de 1822, segundo de la independencia de este Imperio.—José Hipólito Odoardo, presidente.—Manuel Argüelles, diputado secretario.—Lic. José Marín, diputado secretario.—A la Regencia del Imperio.”

Y para que en todas las ciudades, villas y lugares del Gobierno Republicano, tenga su debido cumplimiento el inserto decreto del Congreso constituyente, sin las restricciones y prohibiciones impuestas contra tan sabia y filantrópica deliberacion por el absoluto y despótico gobierno imperial, mando se publique por bando para satisfaccion de todos los habitantes, y que se circule à las Diputaciones, Ayuntamientos, Consulados, Intendentes, Aduanas y demas Corporaciones, Gefes, Ministros y Justicias à quienes toque su conocimiento y observancia. Cuartel general de Veracruz, diciembre 6 de 1822.—Antonio Lopez de Santa-Anna.—Por su mandado, José Gimenez.

Manifiesto à la gran Nacion mejicana.

Venciste hermosa Anahuac; y cuando te preparabas à celebrar con dulces himnos de alegría los heroicos triunfos de tu libertad ofrecien-

do á tus hijos cuantas lisonjeras esperanzas podían colmar sus ardientes deseos con el establecimiento de un gobierno filantrópico, liberal y representativo, el genio de la discordia, la divergencia de opiniones y las vicisitudes de los acontecimientos humanos, vinieron á oscurecer tus glorias y á eclipsar los memorables días de tu consuelo, por aquella misma benéfica mano que rompió las fuertes ligaduras que te oprimían.

Viste con extraordinario júbilo reunirse en la capital los representantes de tus provincias, é instalarse la augusta Asamblea nacional que había de promover y afianzar la comun felicidad de tus habitantes y sancionar las sabias leyes, con cuyo formidable escudo recobrasen los imprescriptibles derechos anecios á toda sociedad política y civilizada, garantizando la inviolabilidad de las personas é intereses de todos sus miembros, y dando un poderoso impulso al fomento del cultivo, de la industria, comercio y minería que son los fecundos canales de la abundancia, de la riqueza y de la felicidad pública.

Todas estas apreciabilísimas ventajas con que te brindaba la justicia y la opulencia de tu suelo desaparecieron súbitamente al denodado esfuerzo de un poder sin límites: el Congreso fué disuelto; la inviolabilidad de los diputados fué vulnerada; oprimida la franqueza de las opiniones; infringida la fé pública; asaltados los caudales que bajo la protección y salvaguardia del supremo Gobierno venían á esta plaza, privando del fruto de sus trabajos y sudores, y dejando á perecer con sus familias á unos honrados, útiles y beneméritos ciudadanos; y últimamente quebrantado el solemne juramento hecho en 24 de mayo de este año á la faz del Congreso constituyente y de todo el mundo de no tomar jamás á nadie su propiedad, y respetar sobre toda la libertad política de la Nación y la personal de cada individuo, so pena de que no se obedeciese y fuese nulo y de ningun valor en lo que á él se contraviniese.

Este trastorno y este cúmulo de graves males que gravitan y hacen gemir á mi amada patria predisponiéndola á su lamentable ruina, me han escitado á proclamar en esta plaza el día 2 del corriente el sistema Republicano que afianza los derechos y libertad del pueblo á elegir el gobierno que mas le acomode y convenga á las cualidades heterogéneas de la población. No el orgullo, no la rivalidad ni la ansiedad de honores y premios me han movido á ponerme á la cabeza de esta empresa con mis dignos compañeros de armas y las tropas de la provincia: solo anhelo y solo aspiro, como un celoso y buen ciudadano, á que recobre la Nación su poder y su soberanía, y use espontáneamente de su representación en la Asamblea de sus diputados, conforme al voto general de los pueblos.

Entretanto he resuelto que se observe la Constitución española y los decretos expedidos por las Cortes mexicanas, hasta que formen el Código legislativo que haya de regir en lo sucesivo; que todas las

4
autoridades eclesiásticas, militares, civiles, políticas, mercantiles y los empleados de la hacienda pública disfruten de todos los gozes, inmunidades, privilegios y prerogativas anexas à sus funciones y destinos: que cesen las trabas y los obstáculos que se oponen al franco giro interno y estérno: que se estreche mas y mas la union y fraternidad de americanos y europeos; y que se use de una distinguida hospitalidad con los súbditos de otras potencias.

Aquí teneis mis queridos compatriotas, el plan que me he formado, decidido à sostenerlo con sacrificio aun de mi propia existencia; y el os conducirá, siguiendo mi ejemplo, al templo de la inmortalidad.

Cuartel general de Veracruz, diciembre 3 de 1822.—Antonio Lopez de Santa-Anna.

PROCLAMA.

Soldados: Cansados ya los habitantes de este vasto continente de vivir en la mas detestable esclavitud, han proclamado el sistema republicano, poniendo à la cabeza de las tropas al impertérrito Santa-Anna.

Yo me congratulo en haber sido el día de ayer quien à vuestra cabeza ha dado este grito para ayudar al citado general à concluir la grande obra que ha comenzado.

Seguidme pues decididamente en mis tareas, asegurándoos que todas solo se dirigen à la libertad y bien general de la Nacion mexicana, y el vuestro particular.

Viva la union, viva la República, viva la libertad y viva el héroe Santa-Anna. Alvarado 6 de diciembre de 1822.—Vuestro compañero de armas José María de Olaciregui.

Alvarado diciembre 4 de 1822.

Sr. Editor: mi comunicado del diario de 24 de noviembre último ha sacado las erratas siguientes, que espero se sirva V. mandar corregir. Es de V. su afectísimo.—Paz.

Pág. 1.ª lín. 13 dice *conveniente* léase *conveniente*; lín. última dice 3 léase 13. Pág. 2.ª lín. 2 dice *quo* léase *que*; lín. 5 dice *pera* léase *para*; lín. 6 dice *Miguistas* léase *Miguistas*; lín. 44 dice *Aun* léase *Ami*.

AVISOS.

En algunos ejemplares del manifiesto hecho à la gran Nacion mexicana por el Sr. General republicano, que se imprimió en esta oficina el día 6 del corriente, donde dice en la línea 35: *suspiro*, léase *aspiro*.

—El consignatario de la fragata nueva Veloz Mariana, solicita la persona de D. Antonio Gutierrez para que disponga de efectos que trae à su consignacion dicho buque.

Imprenta de Priani y socio.